



EDUCACION Y FORMACION DEL CARACTER SOCIAL.¹

Estudio Preliminar en Niños de Diferente Extracción Social.

Dra. Sonia Gojman de Millán.

Las pasiones inconscientes están íntimamente relacionadas con el sistema social en que se desenvuelven los individuos. Lo que se reprime y aísla de la conciencia está estructurado en base a las experiencias vividas en el sistema social que las produce. Este es el planteamiento del Psicoanálisis Humanista de Erich Fromm que desde 1932, integra a los enunciados de Freud, la teoría social de Carlos Marx.

Realizamos entrevistas sociopsicoanalíticas con 193 escolares mexicanos de diferente extracción social. 60 Hijos de industriales, comerciantes y funcionarios de la ciudad de México, 59 de familias proletarias que radican en los alrededores del D.F. y 74 obreros, mineros y trabajadores domésticos que habitan en una población rural.

Los de alto nivel socioeconómico, viven generalmente en familias nucleares pequeñas, de hasta tres hijos, que cuentan con varias personas en el servicio doméstico (3, 7 u 8 y en un caso hasta 21). Asisten separados por sexos a escuelas particulares que imparten instrucción religiosa.

¹ Trabajo presentado en el X Congreso Nacional de la Asociación Psiquiátrica Mexicana, del 29 de Octubre al 10 de Noviembre de 1987.



Los del segundo grupo (hijos de obreros de los alrededores del D.F.) suelen convivir con tíos, primos, abuelos e incluso amigos de la familia, a quienes se da cabida sin grandes explicaciones; habitan en casonas o vecindarios que cuentan por lo regular, pero no siempre, con agua y energía eléctrica. Son comunes las familias numerosas, sea medianas (de 4 a 7 hijos) o grandes (de más de 8). Acuden a una escuela religiosa, mixta, de beneficencia.

Los del tercer grupo, hijos de familias obreras, mineras y de trabajadores domésticos de un poblado de provincia, cuentan muy excepcionalmente, en una que otra casa, con agua potable, viéndose, la mayoría, en la necesidad de acarrearla diariamente de la plaza central, en cubetas. Algunas carecen de energía eléctrica. Son frecuentemente numerosas -como en el grupo 2- y comparten entre varias la vivienda y actividades cotidianas. Estos niños acuden a una escuela mixta, laica y oficial.

Mientras que los de alto nivel socioeconómico toman parte en una amplia gama de actividades que se adicionan a su educación escolar (participando en tareas educativo-recreativas como juegos, deportes, clases de idiomas e instrumentos musicales), además de las de esparcimiento y convivencia familiar (viajes y paseos en forma recurrente); los de los otros dos grupos llevan a cabo, de modo casi exclusivo, las vinculadas con la supervivencia familiar: limpiar a los animales, recolectar leña, cocinar, atender a hermanos menores, lavar trastes, pisos y acarrear agua, amén de desempeñar -algunos de ellos (sobre todo en el grupo 3)-



trabajos remunerados que completan el sustento. Más allá, sólo se puede decir que "cumplen" con sus obligaciones escolares, que juegan en la calle y que ven la televisión: única actividad de esparcimiento y convivencia familiar a la que tienen acceso.

En tanto que los niños del grupo 1 son frecuentemente celebrados con premios y distinciones (por lo común al resultar vencedores en actividades deportivas), los del grupo 2 lo son en contadas ocasiones -sólo por sus maestros por logros académicos y los del grupo 3 desconocen por completo los estímulos de este tipo; lo que suelen recibir está, más bien, sujeto al azar o a eventos sociales, comunitarios: son regalos de cumpleaños, rifas y tómbolas en las festividades. Así, no relacionan ninguna actividad con algo que los haga merecedores de un aliciente. No existe la costumbre en este grupo, a favorecer la competencia en el desempeño individual, ni el reconocimiento explícito de la realización "adecuada" de cualquier actividad.

Las razones por las que se sanciona a los niños varían también enormemente de uno a otro grupo: en el primero generalmente por pelear entre hermanos; son regaños, enojos o llamadas de atención. En los otros dos grupos se dan en cambio con mucha facilidad, los golpes. Entre los de ciudad por "desobedecer" en general, y entre los del campo por "responder" o "resongar" cuando se les encomienda una tarea o se les llama la atención.

Los primeros describen así a un tipo de autoridad diferente a la de los otros dos grupos: una que estimula la "honrada"

competencia entre iguales, busca apaciguar las riñas existentes entre hermanos para establecer un orden "equitativo" que impida el daño que pudieran hacerse entre sí; los otros dos grupos dibujan un cuadro totalmente diferente: lo que importa para ellos es conseguir el funcionamiento del grupo aglutinado como tal y defender la subsistencia evitándose problemas.

¿COMO VIVEN ESTOS NIÑOS A SUS FIGURAS DE AUTORIDAD?

Existe una tendencia muy generalizada entre los estudiados, independientemente del grupo social al que pertenecen, a hacer descripciones positivas de sus progenitores, aun cuando, se pueden obtener datos muy claros en algunos de ellos que contradicen las afirmaciones conscientes que manejan.

Las madres de los niños (ver cuadro 1) sin separarlos por grupos socioeconómicos, son en general descritas por ellos en forma positiva, aunque se dan también referencias ambivalentes negativas o puramente físicas. Una tercera parte de estas madres (29%) son de hecho negativas para los niños, pues son alcohólicas, están ausentes o suelen golpearlos (lo que se capta solamente revisando el material de las entrevistas completas). Estas madres, que llamamos NEGATIVAS (por cualquiera de estos tres motivos) son descritas principalmente por los niños en términos ambivalentes (ver cuadro 2) o positivos y sólo en una minoría de manera negativa aludiendo a sus características físicas.



236

El 34% de las madres de los niños entrevistados pueden por otra parte considerarse como CUIDADOSAS o PRESENTES (ver cuadro 3), pues sale a relucir durante la entrevista cualquier experiencia o atención específica para con ellos (acentuándose en este grupo aún más las descripciones positivas). De ellas, poco menos de una cuarta parte pueden ser llamadas CARIÑOSAS, pues se alude al consuelo, comprensión o cercanía con los estados o necesidades afectivas de los niños. Este grupo de madres corresponde sólo al 8% de la muestra total, incluyendo los 3 grupos. Ninguna de estas "madres cariñosas" es, curiosamente, descrita en forma negativa, ni aludiendo a sus puras características físicas.

Los padres de los niños (ver cuadro 4), son por otra parte, también descritos principalmente en forma positiva, presentándose en menor escala las alusiones ambivalentes y menos aún las negativas. Una cuarta parte de ellos (25%) puede considerarse como NEGATIVOS, por ser alcohólicos, estar ausentes o ser violentos dentro del hogar, sea con los niños directamente o con sus esposas. La mayoría son descritos en forma positiva (ver cuadro 5) o ambivalente y sólo una pequeña parte en términos negativos o puramente físicos.

Otra cuarta parte de los niños hace alusión en algún momento de la entrevista a hechos que denotan atenciones personales de sus padres y se pueden considerar como CUIDADOSOS o PRESENTES con sus hijos (ver cuadro 6). De ellos un 20% refiere experiencias de



cercanía afectiva y representan el 6% de la muestra total (incluidos los 3 grupos).

Hemos encontrado diferencias significativas entre los tres grupos de niños, que llaman especialmente la atención por lo consistentes que resultan. Se refieren de modo sistemático al Razonamiento Moral lo que supuestamente apunta los procesos de desarrollo cognitivo de los mismos (ver tablas del I al V).

Los niños de alto nivel socioeconómico otorgan, al ser explorados en este sentido, respuestas muy semejantes a las característicamente descritas por Piaget como más desarrolladas. Son criterios de "autonomía" en los que los niños captan la intención de los protagonistas de las historias que les planteamos y en base a ellas los juzgan, sin preocuparse mayormente por las pérdidas materiales o las consecuencias de hechos accidentales. Se refieren no rara vez a la igualdad, y a que se "debe" cooperar con los demás. Cuando se los enfrenta a una falta o error, imaginan -proyectivamente- el consabido regaño, precedido de una cuidadosa indagación acerca de los motivos que lo llevaron a hacerlo y la emisión de los consejos pertinentes a cada caso.

Traducen, en pocas palabras, un clima de estabilidad en el que sólo resalta la existencia de rivalidades entre hermanos, el desprecio y burlas por el débil, o quien se encuentre en desventaja. Los hechos se juzgan en base a lo que "debe ser", para preservar el orden de la "libre competencia" en un mundo "igualitario", en él, es fundamental postergar las satisfacciones



238

a. necesidades inmediatas, para obtener beneficios mayores posteriores; se valora la disciplina, el trabajo, el cumplir cada quien con su tarea.

Los otros dos grupos, diferentes a éste, se distinguen sólo en algunos aspectos entre sí. Aunque se dieron también entre ellos los criterios de autonomía tan característicos en el otro grupo, se presentaron con frecuencia otros, en función de las consecuencias, que a simple vista pueden ser considerados en el esquema de Piaget como criterios de "realismo moral" que denotan -según las apreciaciones de éste entre los niños suizos- un menor desarrollo o retraso en cuanto a su evolución cognocitiva por las edades en que los encontramos. Aunque visto así, exclusivamente en base a lo intelectual, el planteamiento puede ser sostenible, los hechos cobran completamente otra dimensión si se analizan desde el punto de vista sociopsicoanalítico, es decir en relación a lo que implica en las experiencias cotidianas de los niños en su medio y la consecuente formación de su carácter; resulta entonces claro que para éstos niños y las relaciones que mantienen con los adultos, las consecuencias materiales son efectivamente de gran trascendencia y no pueden, ni tienen por qué, pasar a un segundo término. Quince tazas rotas -a las que hace por ejemplo alusión una de la historias estímulo- afectan alterando muy significativamente el desenvolvimiento de la familia en los próximos tiempos, como lo hicieron ver en sus respuestas. Sólo en la abundancia material y el tipo de vida de los primeros (y la de quienes la comparten por haber nacido en el



primer mundo) se puede plantear como razonable, adaptativo y más desarrollado el criterio de autonomía como es descrito por Piaget para los niños europeos.

Aquí, entre los del segundo y tercer grupos, se presentan respuestas que lo son, a las circunstancias en que ellos viven y se desempeñan. Se trata de ligas afectivas, que más que la competencia entre "individuos iguales" valoran la protección que se recibe con ser parte de la totalidad, con servir a sus intereses, sin hacerse independientes; mencionando por ejemplo, en acuerdo a su carácter receptivo y circunstancias específicas, -seguramente semejantes para muchos de los del tercer mundo- que la comida (involucrada en varias de las historias) es "sagrada" y está por encima de cualquier juicio o eventualidad; que aún cuando implique poner en peligro los bienes propios, es necesario ser solidarios, confiar en la amistad, preservar la unidad social, someterse a las autoridades y obtener su benevolencia.

Las respuestas ante los errores o faltas cometidas, se inclinan tan claramente como las formas en que ellos mismos son castigados, a la represión física; también a consecuencias que se salen del dominio de sus progenitores, alcanzando hasta la intervención de la policía.

Podemos concluir que si bien existen diferencias importantes en cuanto a lo que significa ser menor en cada uno de los grupos -en las condiciones de vida, ideología y carácter que forman en sus miembros produciendo, cada uno, patrones conductuales y estilos cognitivos propios, adecuados a sus medios específicos-



240

la gran mayoría de los niños estudiados comparten una importante carencia en lo que se refiere a su cuidado afectivo.

Las investigaciones de campo, el apoyo a los proyectos de autogestión que surgen del intercambio con quienes están directamente involucrados en el estudio, reconociendo el contexto y circunstancias socioeconómico-culturales, específicas en las que se pueden buscar las soluciones, es lo que puede aportar la perspectiva psicoanalítica a la investigación social y a la transformación profiláctica de la realidad.

CUADRO 1: DESCRIPCION MADRES

PURAMENTE FISICAS	POSITIVAS	AMBIVALENTES	NEGATIVAS
18%	51%	24%	7%
N = 147			
SIN DATO = 46			

CUADRO 2: DESCRIPCION MADRES NEGATIVAS

(29%)

	PURAMENTE FISICAS	POSIT.	AMBIVALENTES	NEGAT.	TOTAL
GOLPEADORAS	10%	23%	35%	12%	80%
AUSENTES	2%	7%	2%	0%	11%
BEBEN	12%	32%	39%	16%	99%
N					56
SIN DATOS NEGATIVOS					137



CUADRO 3: DESCRIPCION MADRES CUIDADORAS

(34%)

	PURAMENTE	POSIT.	AMBIVALENTES	NEGAT.	TOTAL
FISICAS					
ATENCION PERSONAL	6%	39%	22%	6%	73%
ATENCION AFECTIVA	0%	11%	2%	0%	13%
CARIÑOSA I.					
ATENCION PERSONAL	0%	11%	2%	0%	13%
Y AFECTIVA.					
CARIÑOSA II.					
TOTAL	6%	61%	26%	6%	99%
				N	65
				SIN DATO	128

CUADRO 4: DESCRIPCION PADRES

PURAMENTE	POSITIVOS	AMBIVALENTES	NEGATIVOS	
FISICAS				
18%	53%	18%	11%	
				N
				176
				SIN DATO
				17

242

CUADRO 5: DESCRIPCION PADRES NEGATIVOS

(26%)

	PURAMENTE	POSIT.	AMBIVALENTES	NEGAT.	TOTAL
FISICAS					
GOLPEADOR	7%	25%	18%	14%	64%
AUSENTE	7%	8%	4%	0%	19%
AUSENTE, CUANDO	2%	4%	4%	6%	16%
VIENE GOLPEA					
TOTAL	16%	37%	26%	20%	99%
				N	51
			SIN DATOS NEGATIVOS		142

CUADRO 6: DESCRIPCION PADRES CUIDADOSOS

(25%)

	PURAMENTE	POSIT.	AMBIVALENTES	NEGAT.	TOTAL
FISICAS					
ATENCION PERSONAL	10%	40%	5%	5%	60%
ATENCION AFECTIVA	0%	13%	2%	2%	17%
CARIOSO I.					
ATENCION PERSONAL	0%	13%	2%	0%	15%
Y AFECTIVA					
CARIOSO II.					
ATENCION PERSONAL	2%	3%	2%	0%	7%
TOTAL	12%	69%	11%	7%	99%
				N	49
			SIN DATO		144

TABLA I

RESPUESTAS DE LOS GRUPOS SOCIOECONÓMICOS A LAS HISTORIAS EN QUE JUAN ROMPE ACCIDENTALMENTE 15 TAZAS Y ENRIQUE UNA POR DESOBEDECER A SU MAMA.

TIPOS DE RESPUESTA	GRUPO I	GRUPO II	GRUPO III	TOTAL
A) LOS DOS MAL. POR ROMPER COSAS.	4	11	12	27
B) PEOR JUAN, PORQUE ROMPIO 15 TAZAS Y ENRIQUE SOLO UNA.	3	12	15	30
C) PEOR ENRIQUE POR DESOBEDECER.	51	32	20	103
D) MAS DESARROLLADAS.	2	2	13	60
X² = 39.89 P = .001	60	57	60	17

TABLA II
RESPUESTAS ACERCA DE LO QUE SUPUSIERON HARIAN
LOS PADRES DE LOS NIÑOS.

TIPOS DE RESPUESTA	GRUPO I	GRUPO II	GRUPO III	TOTAL
A) ENOJOS, REGAÑOS.	26	9	8	43
B) GOLPES, CASTIGOS.	13	27	21	61
C) PREGUNTAR, EXPLICAR	17	11	11	39
D) CASTIGARON PERO NO TENIAN RAZON.	2	6	18	26
X² = 36.10 P = .001	58	53	58	169



TABLA III

RESPUESTAS DE LOS GRUPOS SOCIOECONOMICOS A LAS HISTORIAS EN QUE JULIETA TOMA UN MOJO PORQUE LE GUSTA Y MARGARITA UN PAN PARA DARLE A UN AMIGUITO POBRE QUE ESTA HAMBRIENTO.

TIPOS DE RESPUESTA	GRUPO I	GRUPO II	GRUPO III	TOTAL
A) PEOR MARGARITA POR 0 SER COMIDA.		9	8	17
B) LAS DOS IGUAL DE MAL 18 POR ROBAR.		12	12	42
C) PEOR JULIETA PORQUE 4 ES PEOR.		8	15	27
D) PEOR JULIETA POR EL 5 PRECIO		11	7	23
E) MARGARITA NO TAN MAL 33 POR AYUDAR AL POBRE		12	11	56
F) MARGARITA QUERIA 0 AYUDAR PERO LO HUBIERA PEDIDO.		1	5	6
X² = 41.80 P = .0001	60	53	58	171

TABLA IV

RESPUESTAS DE LOS GRUPOS SOCIOECONOMICOS A LA HISTORIA EN QUE UNA MADRE QUERIA MAS A UNA DE SUS HIJAS POR SER OBEDIENTE Y LE DABA UN TRATO PREFERENCIAL.

TIPOS DE REPSUESTA	GRUPO I	GRUPO II	GRUPO III	TOTAL
A) ESTA BIEN PORQUE ERA OBEDIENTE.	16	32	33	81
B) MAL, DEBERIA DARLES IGUAL.	30	17	17	64
C) CRITICAS A LA MADRE COMO CAUSANTE DEL CONFLICTO.	13	6	6	25
$X^2 = 15.48$ $P = .0044$	59	55	56	170

TABLA V

RESPUESTAS DE LOS GRUPOS SOCIOECONOMICOS A LA HISTORIA EN QUE UNA MADRE SI SALE DE CASA DESPUES DE HABERLE DICHO A SU HIJO PARA QUE SE DURMIERA QUE NO LO HARIA.

TIPOS DE RESPUESTA	GRUPO I	GRUPO II	GRUPO III	TOTAL
A) BIEN, PARA QUE SE DURMIERA EL NIÑO.	10	4	3	17
B) MAL PORQUE LO DEJO SOLO	5	22	29	56
C) MAL POR MENTIROSA, LE DEBERIA DECIR.	45	29	23	97
$X^2 = 20.41$ $P = .0001$	60	55	55	170



LA DINAMICA DEL CARACTER.

Dr. Salvador Millán.¹

La teoría original del psicoanálisis ha mostrado que éste es un instrumento que hace comprensivo un aparato psíquico del hombre, pero, ¿qué aportaciones o conocimientos ha ofrecido sobre la sociedad? o sólo queda su papel reducido al estudio del individuo. Han sido varios los intentos para comprender este efecto determinante o causal al aparato psíquico, efectos atribuidos al desarrollo social, y estos trabajos están basados o en procedimientos empíricos, aspectos clínicos, o antropológicos cuando no en casuística, etc., algunos han utilizado el método psicoanalítico y a través del mismo han intentando comprender a las "leyes sociales". Dentro de estos procedimientos empíricos, encontramos un método basado en el cuestionario interpretativo, cuyas preguntas surgen del concepto del carácter que a su vez se fundamenta en la interacción de las condiciones sociales e históricas que repercuten en el equipo biológico del individuo, carácter individual, tanto como en el grupo, carácter social. De manera que en la actualidad podemos sustentar un carácter social, con certeza y comprensión, al emplear el método psicoanalítico del mismo modo que hablamos de una tipología del carácter individual.

¹ Trabajo leído en el IX Congreso de la A.P.M., Guadalajara, 1987.



Veamos algunos ejemplos: Bernfeld, en psicoanálisis y socialismo (1926)², se empeñó en demostrar la compatibilidad cognitiva entre Freud y Marx, así como la naturaleza dialecto-marxista del psicoanálisis. Para tal intención tomo en cuenta como base una orientación genética a través de una biografía concreta tanto como su fisiología y a aquellos argumentos freudianos que buscaban comprender como idénticos a los postulados psíquicos opuestos -ambivalencia, condensaciones, etc.-, éste último fenómeno como muestra de la dialéctica que usó Bernfeld. Wilhem Reich, por su parte, intentó tanto estudios clínicos como estudios sociales, así en materialismo dialéctico y psicoanálisis³, pretende ligar la teoría marxista con la teoría de las pulsiones, su postura ambivalente como lo señalan varios autores, le obstaculizó integrarlas ya que en ese estudio como en otros, se caracterizó más por su radicalización, cuando no en uno de los puntos en el otro, sin embargo, en su línea materialista dijo: "tan pronto se abandona el dominio propio del psicoanálisis para aplicarlo a problemas sociales se le convierte a éste en una visión del mundo y como el psicoanálisis no es, ni puede desarrollar una visión (general) del mundo, tampoco puede sustituir ni complementar a la comprensión materialista de la

² Bernfeld, Socialism and Psychoanalysis 1926, citado en The Working Class in Weimar Germany E. Fromm, editado por Wolfan Bonss Harvard University Press C. Massachusetts, 1984.

³ Wilhem Reich, Materialismo dialéctico y psicoanálisis, México, Siglo XXI Editores, 1970.



Historia".⁴ Más tarde en los años 30, junto con I. Sapir⁵, llevó este cuestionamiento radical a la Internacional Comunista y ahí ambos hicieron notar la importancia del psicoanálisis pero como ciencia del individuo más que como ciencia social y negaron la aplicación del psicoanálisis para esos hechos sociales⁶, aunque posteriormente insistiría en un estudio sobre la aplicación del mismo a la investigación histórica y en el 34,⁷ haría hincapié: "que se comprende inmediatamente porque el psicoanálisis del inconsciente de uno o de varios obreros huelguistas no podían decir nada con respecto a la huelga misma y menos como fenómeno social, es más -continúa- ni siquiera respecto a los motivos que condujeron a estos obreros a participar en la huelga..." y agrega "pero sí a pesar de todo se intenta esa aplicación del análisis al obrero a fin de explicar el fenómeno huelga, necesariamente se llega a la conclusión de que la huelga es una rebelión contra el padre". Menciona Bonss (1984), en los Obreros en la República Alemana de Weimar⁸ que el proletariado se convirtió en "objeto de investigación" de las ciencias sociales ya desde los años veintes. Varios autores de diversas disciplinas buscaban la explicación de esos problemas: unos se abocaban sólo a los

⁴ Op cit. pp. 4-5.

⁵ Nicos Hadjinicolaou, Historia del arte y lucha de clases, México, Siglo XXI Editores, 1974, pp. 29.

⁶ Op cit., pp. 29.

⁷ Op cit., pp. 29.

⁸ Op cit.



250

aspectos biológicos y eliminaban los aspectos sociales, otros partían de lo social y relegaban a lo psicológico, algunos más intentaban explicar lo social postulando influencias genéticas prenatales, sociólogos como Max Weber, sigo citando a Bonss, llegó afirmar la importancia que tenía sociológicamente "la satisfacción o insatisfacción", que experimentaban subjetivamente los trabajadores tanto como quienes los empleaban, para una interacción social definida, -fin de la cita-. De ahí que parece comprensible intentar una postura integracionista para explicarnos la difícil situación entre lo individual y lo social.

Fromm 1930, *, mencionó: "que el método psicoanalítico es por sí exquisitamente histórico, ya que trata de entender la estructura de los impulsos mediante la comprensión de la historia de la vida", agregaba "que la adaptación activa y pasiva del aparato psíquico a su realidad social, es la clave para la comprensión del psicoanálisis y que toda esta exploración para la psicología personal partía de (esa premisa) esa comprensión".¹⁰ Hacia por lo tanto hincapié en la acción resultante de un proceso adaptativo entre el aparato psíquico del individuo y la realidad social. Aquí señalo una diferencia de intención entre Fromm y Freud, ya que la idea de Freud en su trabajo original se ocupa sólo en la dirección de la psicología individual -"donde está el ello estará el yo"- Fromm, por su parte, insiste con un punto de

* E. Fromm, Crisis del Psicoanálisis, Arg., Paidós, págs. 166 y sig.

¹⁰ Op cit., la Crisis...



vista diferente y así da entrada al problema social que repercute en el individuo y más bien a una acción dinámica en el proceso de adaptación individual a un mundo social, agrega, "aunque los instintos eran considerados como la fuerza motriz de la conducta humana, también ésta, se encontraba motivada por un inconsciente donde existían fuentes de una ideología social". Fromm, no dudo que el psicoanálisis era un instrumento para abordar el estudio de la sociedad, aunque hasta ese momento en el año 29 tanto él como Reich, seguían fielmente a la teoría de las pulsiones, y sólo se "interpretaba" a la sociedad ya que se carecía de una experiencia metodológica propia. Así por ejemplo se postulaba, para explicar al sistema capitalista, que el capitalismo era una consecuencia del erotismo anal, dado que las características del carácter anal eran y son: el ahorro, la parsimonia, la meticulosidad, la limpieza, el orden, el control y sobre todo la acumulación, en el caso, de bienes materiales y el sistema capitalista estaría determinado por esas mismas características, con el señuelo de que lo mejor es el ahorro, sin dejar que la acumulación de bienes materiales, de seguridad y estatus aunque todo esté bajo un orden y control frío deshumanizado. Fromm partió fiel a esa teoría en su intento para comprender a los obreros alemanes que estudió, tanto como a la ideología inoperante y prepotente del nacional socialismo de los años 29, su enfoque decía más o menos: si la clase dominante burguesa fuese identificada con los aspectos conservadores acumulativos del carácter anal, la clase obrera por otro lado, tendría que

tener un elemento significativo representante de la etapa subsecuente, es decir, del carácter genital, dado que el interés predominante de ésta clase es insidir, modificar, cambiar a las estructuras conservadoras burguesas de ese tiempo. Si la hipótesis resultara cierta, se podría apreciar de esta manera una evolución natural de la teoría de la libido, en su paso de la etapa anal a la etapa genital y en lo social, con el paso de una sociedad clasista a una igualitaria. Aplicó su cuestionario interpretativo a una clase obrera que se manifestaba conscientemente como socialista, comunista, en la república de Weimar, Alemania. Fromm se explicaba en 1970, ¹¹, "que él se había adherido a la teoría de la libido y reconocía que hablaba (al referirse sobre sus estudios del 29) en términos de fuerza libidinal o estructura libidinal, la primera como similitud de energía y la segunda en relación a estructuras impulsivas", y agregaba "que ya desde entonces, empezaba a reconocer fuerzas impetuosas de otros tipos y no sólo de origen libidinal".

En el resultado de su investigación, llamo mucho la atención la gran diferencia que existía entre las llamadas convicciones sociales, las opiniones que tenían los obreros sobre su postura ideológica, -diríamos la parte de la conciencia- donde se reconocían como izquierdistas y las respuestas dadas en el cuestionario en donde la determinante era un fuerte contenido emocional, mismo que obedecía más bien a una secreta tendencia a favor de un sistema de orden y autoridad, éste último su parte

¹¹ Op cit., la Crisis...



inconsciente. El resultado del trabajo no mostró la evolución de la libido, en cambio, las respuestas mostraban más la acción del carácter de los obreros. Este resultado y esta apreciación fue el punto de partida para abordar a lo social desde la teoría del carácter. Acerca de esto, la teoría de Freud, señala la evolución de la libido, que clínicamente se reconocería por su paso en los distintos estadios: del carácter oral, al anal, al genital y un fin adaptativo a la sociedad por la sublimación. Fromm parte de esa misma teoría pero hará énfasis, hincapié, en la dinámica adaptativa del carácter, en la interacción del proceso, en el choque de lo individual y su realidad social y terminaría abandonando la teoría evolutiva de la libido.

Si el psicoanálisis reconocía el problema en el individuo, era inevitable que la técnica debiera aplicarse a lo social, para descubrir en ésta, las fuentes ocultas que dan pautas a la conducta social, evidentemente irracionales que hay en la vida en común y descubrirlas no sólo en las pulsiones, sino en las costumbres, en la política, en la religión y en la educación, dado que una sociedad está compuesta por individuos vivientes, sometidos a unas mismas leyes psicológicas que ya el psicoanálisis había descubierto para el propio individuo.

En Crisis del Psicoanálisis Fromm agregaba "que el psicoanálisis y el materialismo histórico¹² tienen en apariencia muchos puntos de contacto, en parte porque son dos ciencias materialistas, primero porque no surgen de las ideas sino de la

¹² Op cit., la Crisis...

254

apreciación evolutiva de la vida y de sus necesidades terrenales, y segundo porque están muy cerca, una de la otra, en especial en la valoración sobre la "conciencia", ya que ambas no ven a la conciencia como la fuerza impulsora de la conducta humana, sino, ven a la conciencia como reflejo de otras fuerzas ocultas. Aunque finalmente, la posición del materialismo histórico y el psicoanálisis será irreconciliable, porque el materialismo histórico ve a la conciencia como la expresión de una existencia social, es decir, "tengo conciencia en la medida en que me veo en los otros y soy parte del grupo", y el psicoanálisis ve a la conciencia como determinada por los impulsos inconscientes.

En el sentido dinámico del psicoanálisis, el Carácter¹³ corresponde a la forma específicamente impresa, constante, de la energía humana que permite la adaptación dinámica de las necesidades de los hombres a los modos de existencia peculiar de una sociedad determinada. Este carácter a su vez forja no sólo las conductas, sino el pensamiento y la vida emocional del individuo. Con ésta definición Fromm aporta una visión distinta sobre la energía psíquica. Si esta energía viviente es compartida por un grupo y determina una estructura común, este núcleo que se habrá desarrollado, consolidará un Carácter Social. Este carácter social, no es cuestión de mayoría o de estadísticas, sino de elementos que estén arraigados a ese grupo y que se manifiesten de manera común. La función subjetiva del carácter, para una

¹³ Ideas en E. Fromm, El miedo a la libertad, B. Aires, Paidós, pp. 327 y sig.

persona normal, es la de conducirlo a obrar conforme con lo que es necesario desde el punto de vista práctico y también a experimentar una satisfacción psicológica derivada de esa actividad. Aunque el carácter social se haya formulado a funciones subjetivas, éste, nos muestra en el proceso social funciones específicas, por ejemplo, al adaptarse a las condiciones sociales el hombre desarrolla aquellos rasgos de carácter que le hacen experimentar el deseo de obrar precisamente del modo que debe hacerlo, de manera que el carácter social internaliza las necesidades externas, enfocando de este modo la energía humana hacia tareas requeridas por un sistema social determinado.

Si el carácter de un individuo se ajusta más o menos fiel a la estructura del carácter social, las tendencias dominantes de su personalidad se desarrollarán en pleno y lo conducirán a obrar con aquello que es necesario y deseable que lleve a cabo dentro de esa sociedad.¹⁴ Así una tendencia apasionada por el ahorro con un desprecio por el que despilfarra, el que gasta y por consecuencia no prevee, y por el que tiene todo en desorden, como pudiera suceder por ejemplo en un prestamista usurero, o en un comerciante acaparador, o un campesino tradicional por un lado y una sociedad que propicie ese ahorro y que lo señale como el valor más importante, dará como resultado que ese ahorrador encuentre una gratificación al realizar todas sus tendencias. Recordemos que el rasgo de carácter es un proceso adaptativo,

¹⁴ Op cit., El miedo...

256

tiene una función económica, en cuanto a gastos de energía dinámica, o sea, mientras más rápido se adapte a las condiciones mejor, y además ofrece esa gratificación psicológica placentera al realizarlo. Otro ejemplo: un carácter autoritario encuentra su desarrollo si existe una estructura social cuya ideología describa el bienestar a través del poder, del control, a esas fuerzas del poder aliadas incluso con fuerzas extra naturales o divinas un estado totalitario, en donde es menester someterse. El discurso que se escucha complace, por esos acontecimientos de dominación, de manera que ejerce para ese carácter autoritario, una profunda atracción y escucharlo o leerlo le otorga tranquilidad, seguridad y una intensa satisfacción psicológica y le dá además la oportunidad para manifestarse y "desarrollarse". Por último, para una persona con tendencias pasivas, dependiente, receptora de todos los mensajes, crédula de que los valores externos, ajenos a ella, son los mejores y una sociedad que propicie, facilite, el consumo indiscriminado, el uso y el deshecho de los bienes y cuya ideología esté basada en el sorprender, arrebatarse el esfuerzo de los otros, el oportunismo, ocasionará que esta persona manifieste tendencias dominantes que lo llenen de gratificación psicológica y felicidad si actúa como consumista, destruye, se convierte en voraz, agudo para aprovechar la ocasión y viva en la contradicción de ahorrar comprando.



¿Por qué un cuestionario interpretativo?¹⁵: las respuestas en una investigación social pueden ser consideradas como material absoluto o bien, pueden ser codificadas, en base a categorías conductuales, ya por la frecuencia de cada respuesta individual o más refinadamente, a través de un análisis factorial que muestre grupos de respuestas asociadas en forma significativa, así el esfuerzo del investigador se dirige a la elección adecuada de unas preguntas significativas y a la elaboración estadística más fructífera. Estos esfuerzos son tomados en cuenta también en una investigación con cuestionario interpretativo, pero además ahí se requiere de la interpretación de los datos, mismos que se basan en preguntas proyectivas. Esta interpretación estará fundada en las respuestas que contengan un significado no premeditado, no intencionado, es decir un significado inconsciente. Esta tarea está reducida a quien cuenta con la experiencia no sólo de la teoría psicoanalítica, sino además en la práctica psicoanalítica incluyendo la experiencia del análisis personal.

Con lo anterior, he pretendido mostrar la dinámica de una teoría del carácter a partir del psicoanálisis y éste como factor determinante en la comprensión de una carácter social. Una posibilidad entre las ciencias sociales y la ciencia del individuo.

¹⁵ E. Fromm y Michael Maccoby en el Método, Sociopsicoanálisis del Campesino, México, FCE, pp. 297.